

teramente y para siempre al bien de la Patria". Artículo 5°: "El soldado Fascista no conoce más que deberes; no tiene más que un derecho, el cumplimiento de su deber, y la satisfacción de haberlo cumplido". El artículo 9.º excluye de la milicia Fascista los impuros, los indignos y los traidores. En los Artículos siguientes, hasta el 63, se va detallando la organización y jerarquía, así civil como militar, del **Fascismo**: esta última está calcada, en gran parte, sobre la del antiguo ejército Romano. Los elementos de combate se dividen en dos categorías, los **principes**, o **camisas negras**, y los **triarios**, o **reservas**. (art. 18). Durante las empresas y demostraciones militares, los jefes políticos cesan en el mando, y quedan sujetos, como los demás, a los comandantes militares (Art. 34). Así pues, desde el 4 de Octubre, a ciencia y paciencia del Gobierno, un ejército revolucionario quedaba organizado dentro de la Nación, no ya ocultamente, sino con todo el bombo y con la más completa impunidad.

Desde este momento los acontecimientos iban a precipitarse: la **Crisis** no se hizo esperar.

Las repetidas amenazas lanzadas por el Jefe, de apoderarse del poder de grado o por fuerza, se renovaron con juramento solemne en el **Congreso Fascista de Nápoles**, (24 de Octubre), que resultó la **apoteosis** del Fascismo, y el principio del triunfo final. La "**Marcha sobre Roma**", que allí se decretó y aclamó públicamente por 35.000 Congresistas, no era tan solo, como se creyó en un principio, una marcha política para escalar el poder; era también una acción militar, prevista y organizada, contra la Capital del Estado, que no tardó en hallarse aislada y sitiada por todas partes. El 28 todo el Ministerio Facta estaba en retirada, lanzando antes una proclamación de estado de sitio en la Nación entera, la cual el Rey, con gesto muy prudente en aquellos momentos, rehusó suscribir.

Frustradas todas las combinaciones, el 30 de Octubre fué convidado **Mussolini** a formar un nuevo Gabinete. Figuran en él, además de los Fascistas, varios **nacionalistas y populares**, y dos Ministros no afiliados a ningún partido. Mussolini anunció al pueblo que lo vitoreaba: "Italia tiene hoy no solamente un **Gabinete**, sino también un **Gobierno**; un Gobierno fuerte, como lo necesitaba hace años, y jamás lo había podido alcanzar." **El triunfo del Fascismo** había sido completo.

La política interior del nuevo Gobierno anuncia una serie de medidas enérgicas contra los socialistas y el **Socia-**